

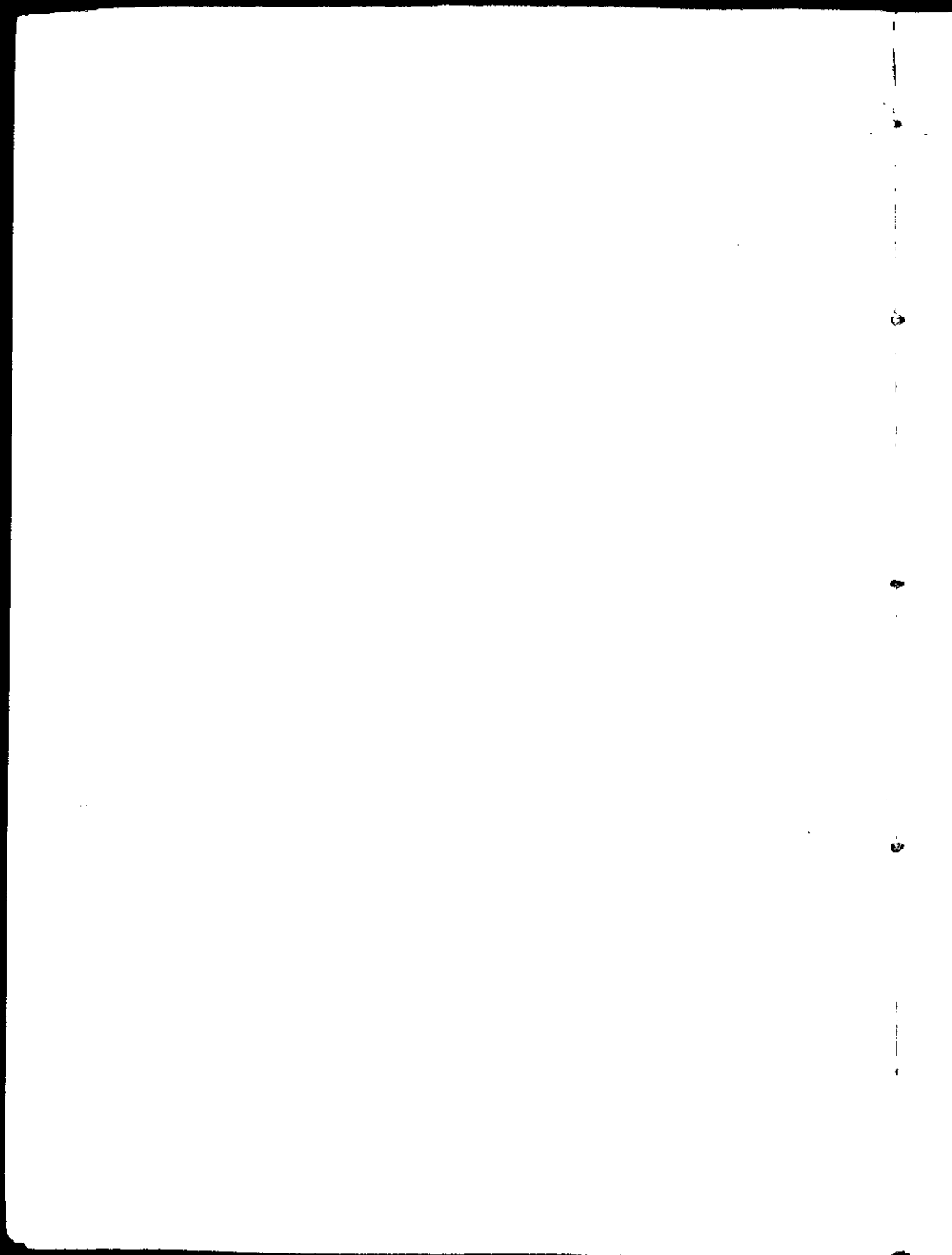
ANDR. BOCANEC. RA ET JIBAJA ARCHIEP.
COMPTES

✠
ORACION FUNEBRE,
QUE,
EN LA FUNCION DE HONRAS,
CELEBRADA
EN LA Stâ. Apcâ. METROPOLITANA IGLESIA
DE SEÑOR SANTIAGO,
POR LOS FAMILIARES DE EL EXCmô. Sr.
D. FRANCISCO ALEJANDRO
DE BOCANEGRA Y GIBAJA,
Arzobispo, y Señor de la misma Ciudad,
a la buena memoria, y en Sufragio del
Alma de su Excâ.

D I X O
EL LIC. D. SIMON DIAZ DE RAVAGO,
*Canonigo Penitenciario de dicha Stâ. Iglesia,
el dia 11. de Noviembre de 1782.*

SACANLA A LUZ
LOS MISMOS FAMILIARES
en Demostracion de su Amor, y Reconocimiento
a su Difunto Amo.

CON LICENCIA:
En la Oficina de *Ignacio Aguayo*, Impresor que
há sido de su Excâ. Año de 1783.



EXORDIO.

NO HAI CALAMIDAD TAN espantosa a los hombres, como la Muerte ; i si tememos las calamidades, es porque son causa de la muerte, cuya sola memoria amedrenta al màs valeroso, i su vista le perturba : decreto comun a todos los Vivientes, inevitable, i oculto hasta la hora en que sucede : hora (Hermanos mios) en que los Santos tiemblan, los pecadores se estremecen : sin embargo nuestro gran Dios nos propone dos especies de muerte en dos suertes de per-

sonas ; la de los buenos buena , alegre , i agradable al Señor ; la de los malos mala , pesima , i sensible para todos. (1) (2)

La vista sola de un Cadaver nos asusta: bolved los ojos a un Difunto colocado en el Feretro , i le vereis hecho esqueleto , cuerpo frio , yerto , inmovil , desfigurado , i hediondo , mudo , sordo , ciego , i sin el menor movimiento : ¿ Quien es este ? preguntamos , i él mismo sin voz nos dice , que es el despojo de la Muerte: El nos dice al alma , que yá no es , sinó que fué poco antes el que paseaba las calles , se presentaba de gala , i aquel que pretendia llegar a la cumbre de las riquezas , i honores. El mismo Difunto nos

pre-

(1) Pretiosa in conspectu Dñi mors Sanctorum ejus.

(2) Mors peccatorum pessima.

5

predica , que las vanas idéas de los homi-
bres fallan , quando creen las tocan con
las manos. Cada dia nos presenta Dios
estos desengaños ; pero con poca , o nin-
guna enmienda de nuestras conciencias.
Vemos , que de la vida a la muerte no
se emplea mas tiempo que un instante,
i de la cama al Feretro pocos minutos;
de el Feretro al Sepulcro pocas horas , i a
breves dias pereció hasta la memoria del
que pensaba durar siglos en el Mundo.
¡O Muerte , para los malos terrible ; pa-
ra los Justos alegre , i agradable al mis-
mo Dios! Al páso , Oyentes mios , que
éste es el unico consuelo que nos queda,
éste debe ser el medio necesario para no
morir en la muerte , sinó pasar a la vida
de los Santos. Muera cada uno de noso-
tros

tros en vida , i vivirá en su muerte : Muera desde luego al Mundo , a la carne , a la vanidad , a la ambicion , i sobre todo a sí mismo , i esté cierto , que ésta su muerte anticipada será vida feliz , dulce , agradable a Dios quando le venga la muerte.

Si , amados Oyentes , vuelvo a decirlos , que no muere en la muerte , quien en vida vivió muerto a las vanidades , i a los engaños del Mundo : no muere , quien en vida estuvo en el Mundo como de páso , i peregrino para el Cielo ; quien consideró al Mundo como un Hospital comun a todos de continuas enfermedades , i desgracias ; no muere , el que se despide del Mundo como extraño , i vá a vivir a las eternas Moradas , como su propia

pria Patria. El lenguaje del Mundo, como lengua de Babilonia, todo, i a todos los confunde : en la muerte, de todos dice mueren, i murieron : el lenguaje de Dios distingue la muerte de los malos, la llama muerte, i dice que murieron : del verdadero, i fiel siervo de Dios, fervoroso Ministro suyo, no dice que muere, sinó que Dios le lleva, o le arrebatada a su Palacio : no dice que muere, sinó que de un buelo le traslada al Cielo, como a Elias. (1) Este es, Señores Familiares, o por decir mejor, amados hijos del Venerable Difunto, con vosotros háblo, i a vosotros dirijo mi Oracion, como a testigos oculares de tan egemplar vida, i muerte: este es, os asegúro, el solido consuelo

(1) Raptus est, &c.

lo de nuestro justo sentimiento en la ausencia de el EXCMO. SR. D. FRANCISCO ALEJANDRO BOCANEGRA I GIVAJA, honor de Santa Cruz su Patria, nuevo esmálte de su notoria nobleza entre las mas distinguidas en el Reino de Granada, ornamento del Colegio mayor de Cuenca, Alumno, i miembro, que añadió luces de sabiduría a la Maestra de todas ciencias, Salamanca: egemplo de Canonigos Penitenciarios en la Catedral de Coria, de Prebendados en la Dignidad de Arcediano en la de Almería: modelo de Obispos en la caridad, i continuo socorro a los pobres quando Obispo de Guadix: I no yá solo modelo, i estímulo de todas las virtudes, sinó confusion nuestra quando le veneramos, i admiramos Arzobis-

bispo de nuestra Apostolica Metropolitana Iglesia de SANTIAGO. La profunda humildad de nuestro Arzobispo huía de las honras; pero estas, i los empleos iban en busca de su Persona, i con razon, porque si los hombres del siglo para tener honor, solicitan los empleos, estos para ser honrados, iban en busca de el Excmo. SR. BOCANEGRA como a su centro. Noticioso de las grandes prendas de nuestro Arzobispo nuestro Catolico Monarca el Sr. CARLOS III., dió de ellas a toda España, i al Mundo todo, un testimonio tan abonado como hacerle la gracia de Gran Cruz en su Real, i Distinguida Orden; noticia, que recibió como precepto, i que reconoció como pura gracia de la benignidad del Soberano: pues

étre expresiones de agradecido, mezclaba su humildad otras de sentimiento, i confusion propia: èsta Cruz, que para otros fuera corona de flores, i de gloria, fué para nuestro Difunto de espinas; porque, pendiente sobre su pecho, atravesaba su corazon, o porque, humilde, se juzgaba indigno de tan grande honra, o porque cargó con esta Cruz, para vivir en élla crucificado con Cristo. (1)

Esta sólida maxima, venerada de muchos, i de pocos practicada, fué en su Excelencia desde los primeros años el firme fundamento de las virtudes, que despues llegaron a ser perfeccion de su grande alma; contribuyó no poco a éste

gra-

(1) Christo confixus sum, &c.

grado de elevacion espiritual el complejo de perfecciones , i prendas , que aún a lo humano adornaban su naturaleza. La moral Filosofia , i la experiencia nos enseñan , que la solida virtud , i heroica santidad de los justos descansan , i se apoyan sobre las virtudes prácticas del Cristianismo , como sobre columnas firmes de la Religion : las virtudes Cristianas sobre las Morales ; éstas sobre la Hombria de bien , como el mas constante cimiento de la hermosa fabrica racional , donde todo un Dios se digna morar como en propria casa. No menos es cierto en la Divina Providencia , que al destinar Dios a uno de sus Siervos para èste , o para otros empleos , le previene con quantas gracias , prendas , i talentos necesita para cumplir bien

bien con ellos. (1) No para uno, sino para muchos cargos, i servicios del Señor le tenía el Cielo destinado, i le embió al Mundo, i en todos contentó a Dios, i lo que es mas difícil, contentó a los hombres. Al nacer al Mundo nuestro Excelentísimo, i al renacer por el Bautismo a Jesu-Cristo, le concedió Dios la especial gracia de la piadosa educacion de sus Padres, que no tenían por verdadera nobleza la que no se aseguraba en los hijos con el Santo temor de Dios, con el amor a la Virgen como a Madre, con la inclinacion a las virtudes, i con un odio implacable al pecado.

Impresas maximas tan cristianas en el Niño, como en tierna planta, le forma-

(1) S. Bernardin. Sen. de S. Josepho.

maron robusto arbol , que por todas sus ramas produjo frutos sazonados de virtudes. A la educacion cristiana acompañò la política tan propria de su nobleza : En breves años se impuso en la lengua Latina , en la Humanidad , i en la Eloquencia, en ambas Filosofias , en las Teologias, la Escolastica , la Moral , la Positiva , i la Mistica , en las que adelantó de manera, que se distinguió, no solo en su Colegio Mayor , sinó tambien en la Universidad de Salamanca : se impuso en las Obras de algunos Santos Padres , por quienes Dios nos habla mas claro lo que por enigmas, i figuras nos dicen los Profetas. Formado yá mui hombre su Excelencia , destinado en el Gavinete del Empireo para egemplar de Sacerdotes , para estímulo de

de los Cabildos , para modelo de Obispos , para socorro de los pobres , i para instruccion , i gobierno de las almas , notad en quan breve tiempo le arranca Dios de Salamanca , i le embia por Penitenciario en la Catedral de Coria: de Coria le traslada a Arcediano de Almería: de Almería le trasplanta , i coloca sobre el candelero , Obispo de Guadix , i Baza, de donde finalmente nos le embió el Señor para Arzobispo de ésta Apostolica Basílica de SANTIAGO, para honor de ésta Santa Iglesia; para gloria de ésta nobilísima Ciudad, i para bien, i socorro de tantos pobres: en breve mapa he propuesto la grande Esfera que en muchos empleos corrió nuestro Difunto; referir todos sus hechos, sería hurtar el tiempo a otros que

no pueden omitirse. Diré en breve, que su carrera fué a pasos de gigante en todas las Iglesias, en todas sus edades, i dejando siempre la memoria de su virtud, i sabiduría. (1)

Los Sabios de la Gentilidad, (i no permita el Señor suceda hoi lo mismo entre algunos Modernos que se cuentan por Sabios) los Gentiles atribuían al acaso, o a la fortuna, o al hado, o al conjunto de las causas naturales la alta, i vaja fortuna, como los hombres se explican; los ascensos de uno a otro empléo, el aprécio de las gentes, la estimacion del Soberano, i otros sucesos, que Dios jugando con las causas naturales, burla los designios humanos, i de ellos a veces se vale

(1) Exultavit ut gigas. &c.

le para las disposiciones Divinas. Solo Dios gobierna el Mundo, i en el Mundo arregla las Familias. (1) Solo Dios gobierna la Santa Iglesia, i en ella las demás Iglesias inferiores. Pues el mismo Dios fué quien siglos antes destinó al SR. BOCA-NEGRA para Cavallero en la Nobleza, para Colegial Mayor en sus Estudios; para Canonigo, i Dignidad en el Sacerdocio; para Obispo, i Arzobispo en el gobierno de las Iglesias, i muchas almas que puso a su cuidado. Arraigado nuestro Difunto en éste principio de Fé, se puso en manos de Dios, dejó hacer a Dios, se gobernó por Dios solo, asegurado, i bien cierto, que ni Dios le faltaría, ni toda la astucia humana, ni el artificio de los hom-

(1) Acta Apost. cap. 17.

hombres podian burlar , ni menos frustrar los divinos designios. Dios fué , Señores, quien por su venerable Providencia embió al Mundo al EXCMO. SR. BOCANE- GRA ; Dios fué quien de uno en otro em- pléo le fué elevando hasta éste Arzobis- pado , en que descansó como en el cen- tro , i termino de su lustrosa carrera. ¿I si el Señor adornó su cuerpo de ilustres pren- das naturales , su espíritu , i corazon de las virtudes morales , quantas , i quales no concedería a su grande Alma ? ¿Que divinas gracias no infundiría para su pro- vecho , para su célo , para el gobierno de su Persona , de sus Fieles , i de tan- tas Iglesias que puso a su tutela , i cuidado?

Las muchas gracias que el Señor concedió a nuestro Prelado , i lo bien

C

que

que en el uso de ellas le correspondió su alma, será la materia de mi Funebre Oracion por muchisimas razones. I mas quando la misma muerte nos dá en el dia el mas egecutivo desengáño de la vanidad del Mundo, de la nobleza, que se anochece, de los bienes, que se dejaron, de las Dignidades, que desaparecieron, de la vida, que pasó a muerte. i solo quedan las buenas obras. Sería temeridad entreteger lugubres objétos, i hechos del Difunto con las adulaciones del Mundo. Sería poner acordes la dulce Citara de David con las violentas imperiosas voces de Saúl. Sería acoplar, i profanar los festivos canticos de Babilonia con las tristes lamentaciones de la Sion destruida. Sé yo bien el respeto que debo a la Catedra de la sinceridad, vir-

tud innata en el venerable objeto de nuestro asunto: sé el que merece un Concurso tan numeroso, como respetable, cuya modestia ofendiera, si profanára mis labios: sé los deseos de los Señores Familiares, o por decir como fueron, de los hijos de tan benemerito Padre, que aspiran a imitar sus virtudes, no lisonjas, expresiones mundanas, ni adulaciones sin fruto, quando éste debe ser el de todos los Sermones, i especialmente del de la Muerte; porque, Oyentes míos, hablemos claro, como debemos; imprima cada uno de nosotros en su corazón ésta máxima tan cierta, como necesaria a todos: toda la gloria humana desapareció con la muerte; i en la muerte, solo lleva consigo cada uno las virtudes, que le dan la vida de la Gracia. *OMNI-*

OMNIBUS OMNIA FACIUS SUM,
ut omnes facerem salvos.

S. Paul. I. ad Cor. c. 9.

YO, DICE EL EGEMPLAR DE Obispos, i Ministros Apostolicos S. Pablo, yo me hice un todo para con todos, para salvarlos a todos. No hai medio mas oportuno para ganar la voluntad de los hombres, que acomodarse a ellos: no hai imán, que atraiga al corazon humano, como el amor mutuo entre los amigos: si quieres ser amado, ama: son pocos los que ignoran estos principios naturales; pero son menos los que los elevan a la perfeccion de Divinos. Veréis a muchos,

chos, especialmente si son, o dependientes de Señores, o pretendientes de honores, i de empléos, que se acomodan en todo al querer de su Mecenas para ganar por suyo. Yo concederé que estos lisonjeros ganen muchos favorecedores, i amigos; pero ésta ganancia en juego tan embustero, es toda del que engaña, para lograr lo que pretende: para el que se llama amigo, o protector es todo engaño, i a veces la ruina de su honor, i de su alma. Para Dios no puede haver engaño, pero se le ofende, i no se busca su gloria. Por eso debemos advertir, como reflexionó bien nuestro Arzobispo, la sentencia de S. Pablo; me hago uno de todos, soi como todos, busco a todos, a todos amo, mas no me busco a mi mismo;

solicito la salvacion de todos , para que todos salven su alma , solicito el servicio de Dios en el cargo, en que me ha puesto, para aumentar el numero de sus fieles hijos, que eternamente le alaben. Tan estrécho lazo de amistad es la semejanza del uno con el otro , que por lograr Dios de los hombres, que siempre , i todos le amemos , i correspondamos a su infinito amor , nos crió a imagen , i semejanza suya. (1) Tan antiguo es éste principio, que, sobre ser Divino , se practicó en la creacion del primer hombre. Decayó éste amor con el pecado, i con el tiempo llegó a extremo, que Dios se queja como arrepentido ; (2) pero deseoso de un total remedio, dispone

(1) Ad imaginem suam. Genes. c. 1.

(2) Gen. c. 6.

ne que el Divino Verbo, no solo sea semejante, sinó que siendo Dios, sea Hombre, para que los hombres viendo tal fineza, se reconocieran mas obligados a servir, i a obedecer a Dios hecho Hombre por los hombres. Acomodóse Cristo a los hombres para ganarlos hasta hacerlos Dioses por participacion. (1) Acomodóse San Pablo a todos los hombres de su Apostolado, para ganarlos para Cristo. Bien instruido nuestro Excelentísimo Arzobispo en la semejanza del hombre con Dios, en la naturaleza de Dios Hombre, en práctica doctrina de San Pablo, imprimió en su corazón esta divina máxima, como el mas seguro fundamento para el buen gobierno de las Iglesias, que Dios puso a su cuida-

(1) Ego dixi Dij estis.

dado , para atraher sin violencia a todos los Fieles , para ganarlos con suavidad , prudencia , i amor hasta considerarlos como a hijos suyos en el alma , por hacerlos hijos de Dios , semejantes a Dios , i participantes del mismo Dios : i si renovais los hechos , la práctica , i egemplos de nuestro amable Prelado , hallaréis en su afable tráto con todos , en su basta erudicion con los sabios , en su natural lenguaje con los rusticos , en su prudente dictamen con los politicos , en su acertada resolucion en los consejos , en su elevado estílo con los nobles , i eruditos ; en el vájo , i humilde con los pobres , e ignorantes : en sus maximas perfectas con los Sacerdotes , i Religiosos ; en su doctrina Cristiana de los Divinos , i Ecclesiasticos preceptos con los

los del Pueblo: en fin, si aunque yá difunto, le teneis presente a vuestros ojos, i oídos, como a vivo, i hallareís, que el Sr. **BOCANEGRA** se acomodaba a todos con una tan santa, como discreta prudencia, para ganarlos todos para Cristo, i para el Cielo.

A los elevados espiritus, que Dios embia al Mundo para Principes en el gobierno de la Iglesia en el Ministerio del Apostolado, i Pastores de los Fieles, concede el mismo Dios las gracias, i dones necesarios para el cumplimiento; tanto, que unos rusticos Pescadores hizo derrepente sabios Doctores de la Lei, i Columnas de su Iglesia (1): a un Saulo perseguidor, i su enemigo, convirtiò en vaso de elec-

D

cion

(1) Lucæ cap. 29. Acta Apost. cap. 2.

cion para su tiempo , i para todos los futuros (1). Semejante providencia usò Dios con el Sr. BOCANEGRA , a quien sobre las prendas naturales , de que yà dije en compendio , le concediò un semblante Magestuoso , pero afable ; ojos vivos, que si expresaban su grande Alma , nos infundia respeto su modestia : su conversacion discrèta , i erudíta , pero tierna , piadosa, sin la menor presuncion en sî , i sin molestia de los oyentes : sus palabras medidas , i cortadas segun el caràcter de las personas , o de los asuntos , o de los sugètos de que se habla : esto era acomodar a imitacion de San Pablo , en todo a todos , para ganarlos en el alma. A este mismo fin trabajò su Excâ. no uno sinò

mu-

(2) Acta Apost. c, 9.

muchos Sermones, en que manifiesta su natural elocüencia en la propiedad de las palabras, en la colocacion de las voces, en la elevacion del estilo, sin que pierda aquella solidèz, i gravedad que requiere la Predicacion Evangelica en un Obispo, i en qualquiera Sacerdote por Ministro de Jesu-Cristo. Estuvo mui lejos nuestro Arzobispo de arrebatarse por el futil vano aplauso, que los poco inteligentes, por no decir ignorantes de la Oratoria Cristiana, hacen sin discrecion de las clausulas campanudas, i altisonantes, del estílo hueco, hinchado, pero sin sustancia; i por decirlo de una vez, aplauden unas Arengas, a quien injustamente dan el nombre de Sermones. Los de nuestro prudentisimo Prelado lo son en todo, i por todo:

en

en lo que prescribe la Oratoria , i pide el carácter de su Dignidad , i Persona , como yá he dicho : en la materia , o virtudes que propone , i promueve en las Almas, como es notorio : en las solidas maximas, sentencias , i eemplares propios al asunto, como lo dicen sus mismos Sermones: en ellos se nota luego un corazon tierno, i que habla a sus Fieles como Padre: una claridad mas que humana , con que dá a entender los mas arcanos Misterios al rustico mas ignorante : una especial uncion del Espiritu Santo, que vivificaba , i encendía su alma en amor, i éste Divino amor le comunicaba su Excelencia a los Oyentes. Si huviera de decir quanto bueno há-llo en estos Sermones, me sería preciso hacer sobre ésta sola materia , muchisimos en

su

su alabanza : solo diré, que los Sermones del EXCMO. SR. BOCANEGRA instruyen al Pueblo, promueven la observancia de la Santa Lei, edifican a los Fieles, son de mucha gloria de Dios, i de gran confusion a los Predicadores : ellos predicán a los Cristianos, lo que deben hacer ; i los mismos nos predicán a los Predicadores como, i lo que debemos predicar. Imitadme, dijo San Pablo, como yo imité a Jesu-Cristo; lo imitó nuestro Arzobispo en el célo, en el deséo de salvarse, i salvar a todos; lo imitó en el cuidado de los Fieles. Habla nuestro Excelentísimo en sus Sermones a los Fieles de su Rebaño, como San Pablo en las Epistolas a los suyos: *Quien nos administra el pan de la Divina Doctrina; os la multiplicará de suerte que sea con au-*
men-

mento de virtudes en nuestras almas ; pero os encomiendo mil veces , que enriquecidos de los bienes de la Gracia , useis de ellos con sinceridad de corazon , con simplicidad de Cristianos , agradecidos siempre a Dios por estos beneficios. (1) No se buscaba a sí mismo en los Sermones , ni solicitaba su aplauso ; sinó la conversion de los pecadores , la observancia de la Lei , i los adelantamientos espiritules de sus hijos.

La veneracion a su Persona , Doctrina , i Ministerio se la concedió el Señor para con todos : la eficacia , i solidèz de sus Sermones fué otro beneficio : la estimacion , i aprécio de estos se lo concedieron , como de justicia , los que los oyeron , i los que los han leído. Seria molesto,

(1) S. Paul. 2. ad Cor. c. 9.

to, si digera los elogios, que han hecho algunos Literatos de su Sermon intitulado de la *Misericordia* : tanto que éste solo acredita a nuestro Arzobispo por un Predicador adecuado, i perfecto en todas lineas. Yo solo diré, que siendo la materia de éste Sermon la Misericordia, i socorro con los pobres, era conseciència necesaria se excediera en él a sí mismo en todos los otros; conseciència fundada en su genio, en su inclinacion yá natural, en su piedad innata, en su virtud eminente de la caridad, misericordia, i limosnas para con los pobres: virtud la mas sobresaliente en su Excelencia; i en esto mismo nos enseña, que su Doctrina era conforme a sus obras; o que sus obras no tenían otro norte, ni direccion que la Divina Doc-

Doctrina : esto es, no menos ser Grande no en la tierra , sinó en el Cielo , que premia a las almas con la grandeza , si enseñan lo que hacen , i si sus obras corresponden a lo que dicen , i enseñan : (1) i esto es propriamente acomodarse en todo a todos para ganarlos a todos. Yá es tiempo , Señores , de manifestar a todos algunas de las muchas virtudes , que adornaron el alma de nuestro Difunto ; pues todas no es posible referirlas en el estrecho tiempo que prescribe una Oracion : éntre otras me lleva la primera atencion aquel conocimiento proprio que tuvo de sí mismo ; ciencia , tanto mas difícil en el hombre , quanto es mas elevada la Persona ; fué como natural en su Excelencia , como efec-

(1) Math. cap. 5.

efecto de su talento , de su profundo juicio , del conocimiento del hombre , i de sus pasiones : en éste conocimiento de lo poco , o nada que es el hombre , fundaba el desprécio de sí mismo ; porque noticioso de la fragilidad humana en el alma , i en el cuerpo , se consideraba como una cosa ruinoso , hecha de polvo , i barro , donde se hospeda el alma como de páso para el otro mundo : en el conocimiento propio consideraba como en verdadero cimiento de la grande humildad de su alma : en el conocimiento se metía , i ahondaba hasta lo mas profundo , persuadido que era en sí nada , i que para nada valía : ésta verdadera humildad le hacía creer , que con su mucho estudio había adelantado tan poco , que para sí , i para el gobier-

no de su Diocesi necesitaba del consejo de los otros, como le pedía con frecuencia, i le seguia con una inexplicable docilidad: no una, sinó muchas veces cedió su juicio al de los demás; tan poco como esto vivia satisfecho de sí, de sus prendas, i gran talento. Era confusion nuestra oír a su Excelencia; como siendo tan Maestro en la ciencia del gobierno de las Ovejas de Cristo, como por su sabiduría, i experiencia larga en dos Diocesis, acostumbrado a la direccion de las Parroquias, i Feligreses, pedia consejo a los que no llegaban a ser discipulos suyos. De verdad, Oyentes mios, que si en otras virtudes resplandeció nuestro Arzobispo, se remontó su humildad en lo mismo que se abatía. Al abatimiento de sí, en su humil-

amabilidad fundó el aprecio , i estimacion de los otros ; a todos amaba , i estimaba como a hermanos , o como a hijos : hacia grande aprecio de los hombres honrados , de los nobles , i especialmente de los virtuosos ; veneraba los Sacerdotes , como a Ministros de Jesu-Cristo ; de ninguno juzgaba mal , sinó bien de todos : aún quando le delataban los delincüentes , se tomaba tiempo para creerlo : en su concepto todos eran buenos , i los honraba su lengua con expresiones de aprecio. Al estado Religioso consideraba nuestro Prelado como a fortaleza , i apóyo de la Religion Católica , i a todos sus Individuos les manifestaba la mas tierna estimacion con expresiones tan dulces , que los empeñaba mas , i mas en el desempeño de sus respectivos

pectivas obligaciones para bien, i provécho de las almas, que era el imán de todo su corazon, i el verdadero objéto de todas sus ansias, i deseos.

De su ardiente devocion a la Virgen Madre del Señor, nos dió el SR. BOCANEGRA continuados egemplos, desde que Niño mamó ésta dulce leche de sus piadosos Padres hasta el ultimo aliento de su vida: sobre los regulares obsequios, que diariamente le hacen los Cristianos, le tributaba otros muchos, i especiales: se dedicó a la Divina Madre, como humilde amante hijo; la veneraba Señora, como su esclavo; la cortejaba Reina, como obediente vasallo; la admiraba en la mayor altura sobre todos los hombres, i los nueve Coros de los Angeles,

como a Madre del mismo Dios. Ya desde Niño se manifestaba tiernamente devoto en su Concepcion Inmaculada ; pero quando nuestro Catolico Rei el Sr. CARLOS III. le distinguió con el carácter de Gran Cruz de su Real Distinguida Orden , se consideró su Excelencia tanto mas obligado a la Inmaculada Señora, quanto como que el Misterio de su Purisima Concepcion en Gracia es el objeto, o instituto del Real Orden: sabía bien su Excelencia con San Bernardo , que la Virgen Madre era la Maestra de las ciencias , la acertada resolucion en las dudas ; acudía a la Virgen con esperanza , i resolvía con acierto : sabía que era el medio mas pronto , i el mas seguro conducto para que Dios despachára las gracias ;
acu-

acudia con humildad a la Virgen , i las lograba. Sabía que el Eterno Padre comunicó a su Divino Hijo todo el poder infinito en toda la extension de lo posible, i sabía , que el Divino Hijo hizo participante de éste poder a su Divina Madre: acudía el devoto Capellan de MARIA , el Sr. BOCANEGRA , a su Señora , o a su Reina , o a su Madre ; le representaba las tribulaciones de su timorata conciencia , las necesidades de sus Diocesanos ; el peligro de las almas ; el gobierno de las Iglesias : se estrechaba mas, i mas en solicitar por ésta Soberana Protectora la salvacion de todas. Ello es cierto, que despues de Dios , i de su Hijo Jesu-Cristo no tuvo el Sr. Arzobispo devocion mas tierna , i mas constante que
la

la de la Virgen su amada Madre, a quien veneraba sobre todos los Angeles, i Justos.

Yá es hora digamos algo de aquella virtud, que siendo, segun San Pablo, la mayor de todas (1), fué en nuestro Excelentísimo Arzobispo la mas sobresaliente. La caridad, o amor para con Dios, i la caridad, o misericordia para con los pobres, parecen ser dos virtudes, e yo, si nó digo que es una con dos respetos, diré que son inseparables, especialmente en un Prelado, que no puede amar bien, i devéras a Dios, si por Dios no ama, i cuida de los pobres: ni cuidará con amor verdadero de los pobres, si no le funda en Dios como Padre de los pobres, que son sus amados hijos. Todo lo conoció bien
nues-

(1) S. Paul. ad Colo. c. 3.

nuestro Arzobispo, i como lo conocía, los amaba, i practicaba con ellos. La caridad que Jesu-Cristo mas con obras, que con palabras enseñó a los hombres; la caridad tan recomendada por el Espiritu Santo, i que nos propone continuamente la Escritura; la caridad que San Pablo nos dice tengamos sobre todas las virtudes, fué la divisa de nuestro Prelado: gobernado por el egemplo de Cristo, de San Pablo, i de su Doctrina, antepuso la caridad a todas las virtudes; (1) amó a Dios, i a Jesu-Cristo con amor tan púro, i tan intenso, que perdería mil vidas antes que ofenderle: su amor para con Dios, no era servil, ni por temor tanto del castigo, quanto filial, i reverente, como de ver-
da-

(1) S. Paul. Major aut. &c.

dadero hijo para con su Divino Padre, en cuya presencia se esmeraba en actos de amor, de veneracion, i respeto : en esto se encendía su corazón, yá en la frecuente lectura espiritual, yá en muchos ratos de Oracion, como en el diario Sacrificio de la Misa, que jamás dejaba, sinó que la enfermedad se lo impidiese.

Su intenso amor le precisaba a amar a todos los Fieles que Dios puso a su cuidado : a solicitar su salvacion por todos los medios, a precaber sus almas del pecado : su amor a Dios le obligaba a remediar, no solo los espirituales daños de los Fieles, sinó tambien los temporales, como lo son el rubor, el deshonor, el peligro, la pobreza, i la miseria ; si sobre su caridad para con los pobres, huviera

yo de predicar solamente , tomaría por asunto de nuestro Arzobispo , i digera haver sido su Excelencia *el Rico mas prodigo* , i *el Pobre mas aváro* : parece paradoxa , i es una verdad , que entenderán todos , i yá en vida la probó por cierta su Excelencia: fué rico , i abundante en gran manera ; ni de otra suerte podía ser prodigo en dar continuamente , i a todas horas , i distribuir siempre limosnas dentro , i fuera de su Diocesi en innumerables Iglesias , Parroquias , i casas , i en millones de personas. Fué el pobre mas aváro , porque para sí nada tenía , nada quería , nada deseaba , pero con (permitaseme explicarme como puedo) con santa avaricia de socorrer a los pobres recogía quanto podía ; conmovía a los Administradores,

res, estrechaba a los Mayordomos a recoger las rentas, a buscar dinero para darlo todo a los pobres. No todas las pasiones son viciosas; hai pasiones mui santas en las almas: la pasion en el hombre es un vehemente deséo de hacer lo que pretende; si el objéto, i fin son malos, la pasion será pecaminosa: si el objéto, el motivo, i el fin son buenos, la pasion es meritoria, como dice San Pablo, que son mérito, i medio segúro para lograr una gloria superior en prémio al mérito de las pasiones (1): de éta especie de pasiones santas tuvo muchas nuestro Difunto, pero la de socorrer a los pobres fué su pasion dominante; por esto salió pobre de Almería, salió tan pobre Obispo de

(1) S. Paul. ad Rom. c. 8.

de Guadix , i entró tan pobre Arzobispo de Santiago , que contra el comun úso, i estílo de los que entran en estos elevados empléos , no hizo nota de bienes , ni se escribió una linea de Inventario , porque no havia de que hacerlo. O! egemplos de pobreza ! de que si son propios egemplares los Santos Obispos Julian , Ildefonso , Froilan , Toribio , i el Limosnero por antonomasia Villanueva , con otros muchos Santos Obispos de España , cuyo egemplo han imitado , e imitan no pocos en nuestros dias : O! egemplos de limosnas ! repito , que seràn para con otros los fiscales en la Divina Justicia ; una de las primeras providencias , que al llegar a ésta Capital , tomó su Excelencia , fué el reparto de limosnas. No te dejaré yó , dijo

jo con San Pablo , no te desampararé Iglesia Santa de Compostela , Diocesis santificada por el Apostol SANTIAGO, no te dejaré ; (1) el Señor se há dignado darme a Vos por Esposa ; como a tal os ámo en las entrañas de Cristo , como a tal , i a todos los Fieles mis Diocesanos cuidaré , defenderé , i ampararé como Padre , i hasta el Pectoral , i Anillo, si fuere necesario , será vuestro socorro.

La limosna publica no es siempre la mas urgente en los pobres ; pero es la mas necesaria en los Eclesiasticos ricos, i especialmente en un Prelado para su honor , i el buen egemplo : la puso sin detencion su Excelencia en las puertas de su Palacio : llegó , como os he dicho, pobre,

(1) S. Paul. ad Hebr. c. 13.

bre, i sin dinero a esta Ciudad, i con todo estableció una limosna copiosa, continua de todos los días, sin otra determinacion en el numero de personas, que tantas, quantas se presentaban como pobres. No ignorais, como siendo ésta Apostolica Basilica, una de las tres distinguidas, i privilegiadas en los Votos, como lo son los Santos Lugares de Jerusalén, i la Matriz de los Santos Apostoles San Pedro, i San Pablo en Roma, acuden continuamente a éste Santuario muchos Peregrinos de todo el Orbe Cristiano; a todos socorría con larga mano nuestro Arzobispo. A las limosnas publicas, diarias, i continuas añadió las ocultas, tanto mas agradables a Dios, quanto las necesidades son mas graves, i la caridad menos expues-

pues.

puesta a desvanecerse. Tenía sugetos comisionados en ésta , i en otras Ciudades, Villas , i Lugares de éste su dilatado , numeroso Arzobispado , para que le informáran de las familias que decayeron en los bienes , de las viudas , de los huérfanos , de los enfermos , tullidos , o impossibilitados al trabajo ; i de quanto necesitaban de socorro , i noticioso les daba con aquella generosidad propia de su bondoso corazon. A las Comunidades Religiosas de ambos sexos socorría con frecuentes limosnas , segun la necesidad que le proponian ; persuadido a que el Religioso es dos veces pobre ; pobre por su voto de pobreza , i pobre por las necesidades , que padece con frecuencia. Mientras Dios por su bondad se dignó conser-

var-

varnos por Arzobispo a nuestro EXCMO. BOCANEGRA, no há havido Doncella en el Arzobispado, o Noble, o Ciudadana, o Plebeya, que llamada al estado Religioso, no haya profesado en él por falta de dote; pues si por sí no lo tenía, lo suplió su Prelado, como Padre. Son innumerables las Niñas, i Doncellas de su Diocesi, que experimentaron en su Excelencia semejante médio, i alimentos, para que apartadas de los peligros del siglo, lográran una educacion cristiana en las virtudes, i política con el trabajo de sus manos; yá las destinaba a los Conventos Religiosos; yá las ponía en Colegios de Enseñanza, i Huerfanas; yá en casas de mugeres honestas; yá quando menos tomó la providencia de embiarlas a las publi-

blicas acreditadas Escuelas de las Religiosas de la Enseñanza, en donde sobre aprender las habilidades propias de su sexo, se instruyen a fondo en la Doctrina Cristiana, i se crían desde la niñez en el Santo temor de Dios, en el pudor, i recato, tan útil como necesario en estos tiernos años de la vida; i a todas contribuía, o con todo el gasto de vestido, i alimentos, o con parte de ello; para que no ofendieran a Dios, i le sirvieran como hijas agradecidas a su Magestad, que les proporcionaba el socorro.

No hallareis rico avariento tan codicioso de aumentar caudales como el Sr. BOCANEGRA; fué en extremo aváro del socorro para los pobres. Sucedió no pocas veces, que la copiosa renta de

su Arzobispado se agotó en limosnas: llegó el caso de estar empeñado su Excelencia, i como no tenía que dejar en la muerte, temerosos del recóbro los Acreedores, se retiraron en prestarle. Sinó lo huvieramos visto, no creeríamos los efectos irregulares en un Varón por todas maneras tan magnanimo; aquel su grande Corazon, mayor que todo el Mundo en dar, quedó chico, i oprimido; aquel su espiritu de Apostol enfermó con San Pablo, al considerar a sus Diocesanos enfermos, faltos de socorro, i tan falto, i pobre su Excelencia, que ni tenía dinero, ni bienes, ni esperanza humana para aliviar a los pobres. (1) De verdad, que sin otra causa, que su desconsuelo, enfermó su

(1) S. Paul. I. ad Cor. c. II,

su Excelencia , i puso en cuidado , no solo a su Familia , sinó a toda su Diocesi; todos , i mucho mas su Excelencia acudieron a Dios con amor , i confianza : proveyó el Señor para el socorro a los pobres , i fué ésta tan eficaz medicina a beneficio del enfermo aváro del socorro , que fué un casi repentino recóbro de su salud en el cuerpo , i en el ánimo , tanto , que la salud fué instantanea con el remedio de la Divina Providencia. Quando su Excelencia se hallaba alegre , i con ánimo tranquilo , conocian todos la causa , i decian , yá está bien , bueno , i conténto su Excelencia , porque tiene que dar a los pobres. Si en su semblante notaban tristeza , o inapetencia en la comida , o alguna otra humana destemplanza , decian todos a una:

su Excelencia anda enférmo por falta de alimentos para los pobres , i no curará hasta que el Mayordomo , Medico primero en ésta medicina, le surta en abundancia para los pobres : en efecto , la pasion dominante en nuestro Arzobispo fué el ser aváro para socorrer a los pobres : pasion , que se le hizo naturaleza , i solo el tener que dar a los pobres , le daba salud , i vida : fué tan notoria su caridad con los pobres , sin distincion de edades , de Estados , i Naciones , que su fama se estendió por toda España , i Portugal. Pasó a la Africa , i llegó hasta los calabozos de Argel : supieron los cautivos Cristianos de ésta Ciudad tirana las muchas limosnas , que el SR. BOCANEGRA , Arzobispo de SANTIAGO repartía continua-

nuamente a todo pobre ; nosotros lo somos , digeron entre si muchos de los cautivos , pues acudamos con esperanza a ese Arzobispo Santo , por limosnero : le escriben una carta la mas discreta para su Excelencia , pues aunque con rusticas frases , i expresiones , explicaban bien su miseria , su cautiverio , i su duplicada pobreza. Los que , o por el acaso , o la fortuna , o las providencias humanas se gobiernan , huvieran creído , i tenido por mui imprudente ésta diligencia en hombres aprisionados , cautivos , despreciados , sin mas tráto , que el castigo , sin mas proporcion , que el grillete , la cadena para el trabájo , i una carcel para la triste noche. Pero Dios , Padre de los pobres , todo lo hace facil , i en el presente caso lo facilitó , de manera , que
lle-

llegó pronta la carta a su Excelencia ; la lee , la besa con lagrimas de sentimiento ; la buelve a leer con lagrimas de gózo , por el que hallaba en socorrerlos. Sin detencion solicitó médio , i lo halló luego para embiarles un buen socorro : i no teniendo España la menor correspondencia con Argél , sinó la de una perpetua guerra , halló su Excelencia ocasion para embiar una gran limosna , que recibieron los cautivos con el consuelo , que cada uno puede imaginarse. A éste primer socorro aumentó su piadoso corazon otro diario , que de su cuenta se repartía en Argel éntre los cautivos que acudieron a su limosnero bienechor. El Apostol San Pablo nos avisa , (1) nos acordemos de los cautivos , que
gi-

(1) S. Paul. ad Hebr. c. 13.

gimen vájo la esclavitud de las cadenas; i nuestro Excelentísimo Arzobispo bien instruido en las maximas de San Pablo, acomodandose a todos, para salvar a todos, oyó en su corazon los gemidos, que en Argél daban los cautivos, i roto su corazon de sentimiento, halló un indecible consuelo, i alivio en socorrerlos.

Los primeros pasos de la vida en nuestro venerado Arzobispo, fueron, amados Oyentes míos, comun indicio nada obscuro de los largos pasos de gigante, o elevados buelos de su grande espíritu, con que llegaría a la cumbre quando llegára a la muerte. Yo, Cristianos míos, no há-llo en el hombre argumento mas convincente de su buena pura conciencia, que hacer cara a su muerte, presentarse a ella

co-

como a su mayor amigo , que le traslada de el lecho de el honor, de el tróno, de la silla Pontifical a la incorruptible, e inamisible del Reino eterno. Presentóse la Muerte a su Excelencia cumplidos setenta i tres años de su vida ; i su Excelencia la recibió , no solo con la serena paz , i alegría de los Santos , sinó mui agradecido al aviso previo para perfeccionar en pocos dias el viage para la ultima jornada. Dió , i repitió expresiones de agradecimiento a los Medicos por la noticia que le dieron del peligro. A sus amados Familiares, que miraba como a hijos, les agradeció el servicio que havian hecho a su Persona ; i asegurandoles la proteccion de Dios , si le servian , les habló , i nos habló a los que allí estabamos presentes: aprendan (dijo) aprendan
dan

dan los hombres a morir en vida , para morir bien en la muerte : ved (hijos mios) en vuestro Arzobispo , en que paran los honores , la gloria del Mundo , i las Dignidades mayores ! ved en mi , sin mérito exaltado , o porque quisieron los hombres ; o lo mas cierto , porque Dios para confusión mia , lo dispuso ; reflexionad en mí , estudiad en esta hora mi desengaño del Mundo , que lo sea en vosotros hasta la muerte. Vivid a solo Dios , a los hombres por Dios solo , que solo Dios os dará en vida lo que os convenga , i solo Dios será vuestro consuelo en la muerte. Estaba nuestro Excelentísimo mui de antemano prevenido para la suya ; pero aumentó por dias , por horas , i por instantes la prevenicion en éste caso. Concediole Dios en la

H

muer-

muerte un despéjo de potencias , un tranquilo conocimiento de sí mismo , i del trance en que se hallaba , una quietud de ánimo , una resignacion con la voluntad Divina , una serenidad , consuelo , i alegría , qual la Santa Escritura nos propone en la muerte de los Justos. Como toda su vida fué una continuada disposicion para la Muerte , en los pocos dias precedentes no se notó de nuevo en su Excelencia sino hacernos notorios a los presentes los actos de amor , i piedad que antes hacía a solas. El fervoroso deséo de recibir a Jesus por Viatico para su ultima jornada , no cabía en su pecho ; se manifestaba por sus ruegos , i suplicas a Jesu-Cristo , por los actos de hijo amante con que le invocaba , i se le ofrecía , por las continuas

veces que en el día se reconciliaba ; i al recibir al Señor Sacramentado, estuvo tan devoto, i tranquilo, como quando celebraba el Santo Sacrificio. La misma serenidad de ánimo, i tierna piedad del espíritu, le concedió Dios al recibir la Santa Uncion: conservó libre, i expedita la lengua hasta quatro, o cinco minutos antes de su muerte; valiose de ésta Divina gracia para alabar a Dios, como a Padre; para invocar con tiernos coloquios de hijo a su Purísima Madre: para consagrarse todo, i ofrecer a Dios su vida, su Alma, sus potencias con tan piadosos actos de las virtudes, que sobre confundirnos a los presentes, nos hacían prorrumpir en lagrimas de consuelo en el mismo sentimiento. Conoció su Excelencia crecía por punto su de-

debilidad , i que le iba faltando la voz , i quiso consagrar sus ultimas palabras con tres despedidas del Mundo , diciendo en voz inteligible a todos , *a Dios Mundo , a Dios Mundo , a Dios Mundo* , con tal ternura , fervor , i eficacia , capaces , no solo de conmovier a los circunstantes , penetrados de dolor tan justo , sinó a las mismas piedras : a penas dió fin su grande Alma a tan cristianos solidos actos para la muerte , quando le advertimos un silencio , pero con advertencia : luego notamos eleclipse pacífico de sus ojos , la falta de respiracion , con otros señales , que nos decían , que su grande Alma libre de los peligros de la tierra voló a los Cielos , como lo esperamos de la bondad de Dios , i nos lo persuade su larga egeimplar vida en todos
tiem-

tiempos , i empléos , i su tan dulce , i santa muerte.

La noticia de su muerte en ésta , i en otras Ciudades , como en todo el Arzobispado , fué en todos sus vivientes a manera de un repentino total eclipsæ del Sol al medio dia , que lo convierte en obscuras sombras , i tinieblas. Anochecimos , decian todos , porque anocheció nuestro venerado Arzobispo : aquella grande Lumbrera de la Iglesia se trasladó Astro brillante en el Firmamento , i nos privó de sus luces : aquel gran Maestro de las Ciencias subió a coronarse de todas en los Cielos , i nos deja privados de su Doctrina , i enseñanza : asi , i de otros muchos modos explicaban su dolor los Fieles en la muerte del Excmo. Sr. BOCANEGRA;

pero

pero todavia se explicaban otros mucho mejor , con mas brevedad , i con mas expresiva elocüencia ; vosotros , digo , pobres de Jesu-Cristo , en quienes hablaba vuestro sincero corazon , vuestra naturaleza , i toda vuestra alma al oír la santa muerte de vuestro Padre , i Prelado : venid pobres , que si os llamo con algun rubor de mi mal limada , i molesta funebre Oracion , tendré el consuelo de oír la vuestra , que en sola una clausula compendie todo el carácter , i forme el mayor elogio de vuestro Padre. Decid lo que todos a una , en voz alta deciais al oír la muerte de nuestro Venerable Prelado ; i sinó lo decís , yo repetiré , como el mas breve , compendioso elogio que entonces deciais vosotros , *ai dolor ! ai ! que ha muerto el Padre*

dre de los pobres! clausula que encierra en sí mas numero de virtudes, de hechos heroicos, de cuidados paternos, de amorosos desvelos, i tan grande agregado de perfecciones en un Prelado: clausula breve, digo, pero que nos dice mas copioso numero de virtudes en nuestro Difunto, que letras, i aspiraciones contiene. Pero consolaos pobres de Jesu-Cristo, que quien fué vuestro Padre en la tierra, será (como piadosamente creemos) vuestro intercesor en los Cielos. Alegráos, que no murió en la muerte, quien muerto en vida al Mundo, vivia crucificado con Cristo: alegráos os dice vuestro Padre usando de la expresion de San Pablo, (1)

go-

(1) S. Paul. 2. ad Timoth. cap. 4.

gozáos como yo me gozo en el Señor ; porque el Señor me asistió , i me confortó ; el Señor me libró de toda obra mala , me hace salvo , i perdonado en su Celestial Reino , *cui honor gloria in sæcula sæculorum.*

Amen.

O. S. C. S. R. E.